

LA FRONTERA INDÍGENA DE LA GRAN TALAMANCA. 1840-1930.
ALEJANDRA BOZA VILLARREAL. SAN JOSÉ, COSTA RICA:
EUCR-EUNED, 2014. 357 PÁGINAS

Mauricio Murillo Herrera

La presente obra es una investigación excelentemente documentada, rigurosa en ofrecer al lector no solo los datos pertinentes, sino también las referencias a las respectivas fuentes, sean estas de orden primario o secundario. Por ejemplo, a lo largo de las 271 páginas del texto (sin incluir anexos), la autora utiliza 725 notas al pie de página, las cuales referencian además de fuentes primarias y clásicas, otros textos más recientes que son relevantes para profundizar en los temas abordados. Esta virtud es muy importante y no debe ser nunca subestimada, debido a que mundialmente abundan obras académicas en las cuales sus autores ofrecen datos y discursos cuyo sustento en fuentes es mínimo, o cuyas fuentes son en su mayoría interpretaciones de segundo, tercer o cuarto orden, lo cual hace de dichas obras un producto muy poco útil para el ejercicio académico.

Un lector riguroso y prudente tendrá al menos dos problemas con un texto de esta naturaleza: no podrá indagar el origen de lo que el autor o autora manifiesta y, por ende, el sustento de su alocución, y, segundo, tendrá enormes reservas en el uso académico del texto. Dichosamente, la obra de Boza, debido a su magistral uso de las fuentes, evita cualesquiera de estos problemas.

Por otra parte, la obra aquí comentada viene a evidenciar la enorme complejidad de las dramáticas y profundas transformaciones que las poblaciones indígenas han tenido en el territorio talamanqueño y al oeste de Panamá, no solo en el periodo directamente referido en la obra, sino desde el siglo XVI. Boza muestra cómo el impacto obligado y avasallador del proceso de conquista sobre estas poblaciones, el cual se prolongó durante toda la colonia y hasta el presente, se ha visto reflejado en ámbitos tales como el tamaño de la población (muertes producto de la conquista territorial, esclavitud y epidemias), la ubicación geográfica de las comunidades (producto de las obligadas diásporas debido a los factores que se señalaron), la composición étnica e identitaria (a partir de la agregación de los sobrevivientes de diversa procedencia en refugios y reductos). Además, la destrucción y el colapso de la época anterior a la conquista obligaron a quienes lograron sobrevivir y a sus descendientes a formar y crear nuevas comunidades, que a partir de la adaptación propia del ser humano y del sincretismo cultural generaron y continúan generando nuevas identidades entre

las poblaciones indígenas. Este proceso no es sencillo de rastrear, pero Boza, hábil y rigurosamente, logra seguir la pista de algunas facetas de este penoso y prolongado proceso de reconstitución de estas poblaciones.

En torno al aspecto demográfico, un aporte sumamente interesante de la obra es que, al menos para algunos periodos del siglo XIX, las poblaciones indígenas en ciertas comunidades parecen haber aumentado significativamente e, incluso, llegaron a ser una proporción mucho mayor a la que hoy en día representan, con respecto al total de la población del país. Luego, hacia finales del mencionado siglo, contrario a lo que se afirmaba, la población parece haberse estabilizado. Otro aspecto sumamente interesante es el patrón de movilidad registrado a lo largo y ancho de lo que la autora define como “La Gran Talamanca”; en realidad, la investigación describe una población poco sedentaria y estable, y la autora es lo suficientemente cuidadosa en relacionar este rasgo con las posibles causas señaladas por cronistas y también en apuntar las consecuencias de la alta movilidad. Por otra parte, los censos para esta época, por separado, son poco confiables y es por ello que la autora recurre a una ponderación de diversas líneas de evidencia, lo cual resulta en un panorama y análisis demográfico bastante sólido; si bien tentativo, el mejor que existe por ahora. Este inevitable escenario es sugerente para un arqueólogo, pues en el pasado precolombino también hubo epidemias, conflicto y marginalidad; por lo tanto, él puede preguntarse también acerca de qué tan sedentarias podrían haber sido las sociedades precolombinas agroalfareras de esta región del mundo.

En el análisis que hace la autora de la economía en La Gran Talamanca, los dos elementos que más capturaron mi atención fueron la enorme resistencia de la forma más elemental del comercio: el intercambio directo, el cual la autora demuestra que seguía siendo la forma de transacción por excelencia, incluso muy adelantado el siglo XX. Por otro lado, frente a temas tan complejos y delicados como lo son las valoraciones sociales frente a prácticas culturales, Boza es capaz de darles el tratamiento académico y el objetivo que requieren. Por ejemplo, la autora tiene claro que la concepción de trabajo y las características de su práctica están mediadas por las particularidades de las distintas sociedades y señala que debido a que las poblaciones indígenas de La Gran Talamanca concebían (y conciben) el trabajo de manera distinta a los pobladores del Valle Central y a los extranjeros, pues estos valoraron y juzgaron el quehacer de los talamanqueños a partir de sus propias concepciones, causándoles desprecio y discriminación.

Para aquellos arqueólogos interesados en la organización política de sociedades no estatales, el tercer capítulo de la obra les ofrecerá insumos sumamente valiosos para modelar el estudio de las bases del poder político y la complejidad social. Las bases o fundamento del poder político de caciques y “reyes” de Talamanca que expone

Boza para el siglo XIX son múltiples e inmediatamente se refieren a múltiples modelos clásicos presentes en la literatura antropológica y arqueológica (e.g. Carneiro, 1982; Fried, 1967; Sahlins, 1963; Service, 1962). Parece estar claro en que, durante el siglo mencionado, la consecución del liderazgo político provenía tanto por herencia, es decir, linaje, como también por logros, principalmente hazañas bélicas. Al menos, la autora encuentra evidencia de ambos casos en este siglo. Además, en estas situaciones históricas la estrategia de consecución del poder no parece haber sido a través de la coerción, sino mediante el servicio que el líder ofrecía a la comunidad o comunidades.

Ahora bien, si bien las fuentes dan cuenta de estructuras jerárquicas hasta de dos niveles e incluso la adopción tardía de título de “reyes”, algunos de los recuentos que ofrece la obra hacen recordar más a los “Big man” melanesios, que a los “Chiefs” polinesios, debido a que en la práctica vivían como comunes, pero tenían algunos privilegios. Además, parece ser que, a la larga, dos factores consolidaron y acentuaron el poder del líder: sus conexiones políticas externas, coincidiendo en ello con los recuentos históricos de Mary Helms para Panamá (Helms, 1979), y el acceso a redes exclusivas de comercio (Shennan, 1982). La complejidad del escenario político expuesto por Boza para Talamanca, durante el siglo XIX e inicios del XX, es muy sugerente para el arqueólogo e invita a pensar sobre cuáles variables arqueológicas indicarían la presencia de cada uno de estos escenarios en el pasado. Esta tarea no es nueva, pero comúnmente se utilizan recuentos etnohistóricos de otras partes del mundo para modelar la investigación arqueológica y, quizás, con casos más cercanos (especialmente) se incentive el estudiarlos con mayor detalle con el fin de derivar implicaciones arqueológicas hipotéticas a investigar en el campo.

Bibliografía

- Carneiro, Robert L. What Happened at the Flashpoint? Conjectures on Chiefdom Formation at the Very Moment of Conception. En Elsa M. Redmond (ed.), *Chiefdoms and Chieftaincy in the Americas*. Gainesville: University Press of Florida, 1998, 18-24.
- Fried, Morton H. *The Evolution of Political Society*. New York: Random House, 1967.
- Helms, Mary W. *Ancient Panama: Chiefs in Search of Power*. Austin: University of Texas Press, 1979.
- Sahlins, Marshall D. Poor Man, Rich Man, Big-Man, Chief: Political Types in Melanesia and Polynesia. *Comparative Studies in Sociology and History*, 5 (1963): 285-303.
- Service, Elman R. *Primitive Social Organization: An Evolutionary Perspective*. New York: Random House, 1962.
- Shennan, Stephen. Exchange and Ranking: The Role of Amber in the Earlier Bronze Age of Europe. En Colin Renfrew y Stephen Shennan (eds.), *Ranking, Resource, and Exchange: Aspects of the Archaeology of Early European Society*, Cambridge: Cambridge University Press, 33-45.

Mauricio Murillo Herrera. Costarricense, obtuvo su doctorado en Arqueología por la Universidad de Pittsburgh, Pennsylvania. Se desempeña como profesor y subdirector de la Escuela de Antropología y como director del Posgrado en Antropología, ambos en la Universidad de Costa Rica. Además es investigador asociado al Center for Comparative Archaeology de la Universidad de Pittsburgh. Autor de libros como *Precolumbian Social Change in San Ramón de Alajuela* (2011) y *Guayabo de Turrialba. Su historia, sus investigaciones y su manejo* (2012).

Contacto: mauricio.murilloherrera@ucr.ac.cr